

# **El relato de vida cotidiana, estrategia de evaluación cualitativa para apreciar el valor transformador de la participación en Programas Universitarios de Mayores**

*Carmen del Valle López, M. Raúl de Prado Núñez  
María Tejedor Mardomingo, Pilar Rodrigo Lacuela  
Rosa Larena Fernández, María Isabel Martín María  
María Cruz Señor Olmedo, Angélica Carbonero*  
Universidad de Valladolid

## **1. La evaluación de los Programas Universitarios para personas mayores debe realizarse desde modelos que signifiquen el valor de transformación que tiene para estas personas su participación en ellos**

La evaluación de los Programas Universitarios para personas mayores no debe realizarse mediante la aplicación de los mismos métodos que se aplican a la valoración de los Planes de Estudios conducentes a la obtención de las titulaciones oficiales orientadas a la preparación de actividades de carácter profesional. Aunque esta concepción esté en revisión al tener que pasar de la evaluación de los Títulos en extinción a los nuevos títulos de Graduado, Máster y Doctorado, porque, evidentemente, los Programas Universitarios para personas mayores no tienen la misma función, ni persiguen los mismos fines.

Desde las finalidades propias de estos Programas se deben diseñar otro tipo de modelos y métodos de evaluación para estos planes de formación universitaria, ya que entre las dimensiones imprescindibles y claves que han de valorar dichos modelos está la trascendencia de estos Programas, está la necesidad de establecer cualitativamente el cambio o transformación que pueden suponer para la vida de las personas mayores de 50 años su incorporación o su nueva incursión en el contexto vital universitario.

Además, hay que considerar que se trata de que una cuestión ampliamente reflejada y estudiada en el campo de la Formación Básica de Personas Adultas, donde abundan los estudios (Generalitat Valenciana 1993; Flecha et al. 1996; Beltrán, Galán, Moreno y Morales 1997; Chacón, Martínez-Roca, Martínez, Massot, Moreno y Parera 2006), referidos a como la experiencia de participar en procesos de formación básica ha transformado en diversos aspectos y dimensiones la vida de éstas personas: o respecto al desempeño de competencias básicas de lectoescritura o de cálculo numérico para su pertinente y mejor desenvolvimiento, o en relación a sus experiencia de relación social, o en la consideración de la perspectiva desde la que enfocar los problemas personales y familiares, o en relación a sus posibilidades de mejora laboral, etc.).

En este sentido, tomando una de éstas investigaciones mencionadas, la de Beltrán, Galán, Moreno y Morales (1997), apreciaos que se realiza mediante la técnica comunicativa de los grupos de discusión y que algunas de las conclusiones de la investigación sobre las personas participantes en estos procesos de formación básica, que significan indicios o evidencias de cambio en sus vidas, son las siguientes:

- Buscan apoyos externos distintos a los de su entorno habitual.
- Manifiestan optimismo y autoconfianza cuando superan metas u obtienen títulos.
- Diferencian entre el discurso oral espontáneo y el elaborado.
- Tienen preferencia por las situaciones dialógicas frente a las monológicas.
- Necesitan analizar el contexto para interpretar la intencionalidad y el registro de un texto oral u escrito.
- Consideran que la formación proporciona una mayor conciencia de los derechos de la persona; lo que supone mayor posibilidad de preguntar sobre la propia situación en el mundo y sobre las posibilidades de cambio.
- Significan el factor relacional como importante para su formación.
- Destacan la importancia de la formación para su vida cotidiana, para su participación social (considerando los acelerados cambios que experimenta la evolución de la sociedad en la actualidad) y para acceder al trabajo.

Se interpreta en esta investigación que el conocimiento del mundo que envuelve a las personas adultas en procesos de formación básica, les capacita para interpretarlo y participar en él, o bien desde una perspectiva individual o bien desde una perspectiva comunitaria; lo que definirá el grado de desenvolvimiento tanto personal como colectivo. Además el proceso formativo hace sentir a la persona adulta, no tanto que está adquiriendo unas técnicas, sino más bien que desarrolla una actividad comunicativa en la que todas las personas tienen derecho a participar. También, se aprecia como proporciona a la persona de formas de análisis y de interpretación de la realidad para tomar conciencia de las variables del contexto que condicionan y determinan la realidad de las personas constreñidas por carencias socioculturales o educativas (Beltrán, Galán, Moreno y Morales 1997: 62, 67 y 71).

## **2. El sentido y desarrollo de la metodología comunicativa a través de la investigación dialógica**

### ***2.1. La investigación comunicativa crítica como opción***

Existen métodos de investigación en las ciencias sociales que han alcanzado un desarrollo importante, y que sirven para recoger la reflexión de las personas adultas y mayores respecto a los significados de su experiencia de formación como participantes en procesos educativos en la etapa de su edad adulta media y avanzada, cuando cuentan con una dilatada trayectoria personal, o/y formativa o/y familiar, y/o profesional.

Desde hace tiempo la perspectiva de la investigación comunicativa crítica había planteado que la investigación social no puede mantenerse al margen de sus consecuencias, ni de las prácticas sociales de las que parte o a las que se dirige. Por lo tanto, afirma que hay que contar con las personas que viven en el contexto que queremos analizar, lo que supone un posible alejamiento de los resultados previstos. Esta opción supone realizar la comprensión de las características de la realidad actual

desde la perspectiva de considerar la acción comunicativa como el eje de la construcción social. Por ello, hemos de ser conscientes de su alcance:

*“Desde la perspectiva de una sociedad dialógica, la investigación puede abrirse a metodologías entorno al diálogo capaces de dar respuesta a los retos de la nueva sociedad. Hoy en día el proceso de investigación en las ciencias sociales también puede organizarse en el marco de la acción comunicativa, lo que implica construir el conocimiento desde la intersubjetividad y la reflexión. Estos dos términos intersubjetividad y reflexión, enmarcan la propuesta investigadora de la metodología comunicativa crítica: comunicativa porque supera la dicotomía objetivo/sujeto mediante la categoría intersubjetividad, y crítica (coincidiendo con la metodología sociocrítica) por que parte de la capacidad de reflexión y autorreflexión de las personas y de la sociedad”* (Gómez, Latorre, Sánchez y Flecha 2006: 12).

En este sentido, desde la constatación de que en la realidad social se dan prácticas dialógicas o comunicativas que sirven a las personas para desarrollar sus vidas a partir de procesos de cambio personal y social, se desarrolla la denominada Metodología Comunicativa, que se caracteriza por pretender validar un tipo de explicación de los fenómenos, las situaciones o las interacciones que se producen en la sociedad mostrando especial atención a aquello que provoca la exclusión social y a lo que la transforma.

## **2.2. Las premisas de esta metodología**

Esta metodología se basa en las siguientes *premisas* (Flecha 2005: 36 y Gómez, Latorre, Sánchez y Flecha 2006: 40):

- a) *la universalidad de las competencias lingüística y de las habilidades comunicativas*, es decir que todas las personas tenemos la capacidad para comunicarnos e interaccionar por medio del diálogo, porque el lenguaje y la acción son capacidades inherentes.
- b) la persona como agente social transformador, se considera a la persona como agente capaz de interpretar la realidad, generar conocimiento y poner en práctica las acciones necesarias para producir transformación en los sistemas y las estructuras sociales.
- c) la racionalidad comunicativa, supone que la comprensión de una acción se establece desde la racionalidad de las razones que la motivan, y desde la racionalidad de la interpretación de estas acciones por parte de la persona que las interprete. En este sentido, en la racionalidad comunicativa el lenguaje se utiliza como medio de diálogo y entendimiento (Habermas, 1987).
- d) el sentido común, para conocer la razón de una acción hay que tener en cuenta el sentido común de las personas; ya que el sentido subjetivo de la experiencia de la

vida y de la conciencia de las personas se forma, normalmente, dentro de las tipificaciones creadas en nuestro propio contexto cultural.

- e) la desaparición del presupuesto de jerarquía interpretativa, por que las personas y las sociedades tienen capacidad para interpretar y comprender el mundo social.
- f) la posibilidad de un conocimiento mediante el diálogo, ya que esta perspectiva integra la dualidad objeto/sujeto a través de la intersubjetividad y de la capacidad de reflexión y autorreflexión (Beck, Giddens y Lash 1997), teniendo como base del conocimiento la interacción entre las personas y los grupos y la comunicación que se establece a partir de intenciones de validez y no de poder. Al conocimiento basado en la comunicación y el diálogo se denomina conocimiento dialógico.
- g) la inexistencia de un desnivel metodológico, con la participación en un proceso comunicativo quien investiga se deshace de sus interpretaciones y participa en las mismas condiciones que el resto de personas.

### ***2.3. Los procedimientos y las dimensiones de análisis de esta metodología***

Una metodología de orientación comunicativa implica un diálogo entre iguales y muestra la reflexión intersubjetiva de las personas como agentes; así como sus motivaciones y sus interpretaciones, aportando mayor grado de comunicación y consiguiendo unas relaciones lo más simétricas posibles. Este proceso se desarrolla según los siguientes *procedimientos*:

a) *Interacción basada en la acción comunicativa.*

Es la que permite llevar y construir el diálogo hacia el entendimiento, sin imponer puntos de vista. A partir de la acción comunicativa, esta metodología orienta la investigación hacia la elaboración de juicios que son fruto de la intersubjetividad, en un diálogo donde no existe el desnivel metodológico.

b) *Procesos de entendimiento mediante argumentos guiados por pretensiones de validez.*

El medio para alcanzar la validez en esta metodología es utilizar la argumentación para que en los procesos de entendimiento se pueda llegar a acuerdos.

c) *Actitud realizadora de las personas investigadoras.*

Si se quiere comprender o explicar un fenómeno, quienes investigan tienen que participar en el proceso comunicativo en la misma posición, en el mismo plano de igualdad, que las personas con las que quieren discutir algún aspecto del mismo.

d) *Puesta en marcha de un proceso dialógico.*

Se buscará un proceso de diálogo dialéctico; es decir que además de obtener las interpretaciones de otras personas, se confronten de forma que se obligue a buscar argumentos para defender nuestra visión u otras y refutarlas o cuestionar la nuestra. Este proceso genera transformación social.

Esta metodología identifica, analiza y diferencia los obstáculos que impiden el cambio o la transformación que son denominadas *dimensiones exclusoras*, y aquellas otras que

permiten superarlos, que son denominadas *dimensiones transformadoras*. (Gómez, Latorre, Sánchez y Flecha 2006: 95-96).

a) *Dimensiones exclusoras*.

Se considera como dimensión exclusora, aquella barrera que experimentan las personas o los colectivos para incorporarse a una práctica o acceder a un beneficio social. Si no existiera tal obstáculo, esa práctica o ese beneficio social estaría disponible y al alcance para la persona o el colectivo excluidos. No se trata tanto de factores externos, objetivos y cuantificables fuera de las personas en sí. Variables como la edad, el género, etc., no son simples índices o números. Se trata de dimensiones que las personas interiorizan e interpretan. Por poner algún ejemplo, la edad o el género pueden convertirse en dimensiones de exclusión en la medida en que las personas hacen una interpretación espontánea o una reflexión a partir de la variable edad o género que repercute en que la perciban como un freno o impedimento para la realización de una actividad. Pero como variable objetiva, la edad o el género no ha de ser necesariamente motivo de exclusión. Las mismas personas (u otras de su entorno) pueden hacer una interpretación positiva de la edad o el género y convertirla en una dimensión transformadora.

b) *Dimensiones transformadoras*.

El concepto de dimensión transformadora se define en función del de dimensión exclusora. Porque como dimensión transformadora se considera aquella que supera o contribuye a superar la barrera que impide o dificulta la incorporación de una persona o colectivo a una práctica o beneficio social.

#### **2.4. Tipos de manifestaciones del discurso que analiza esta metodología**

También hay que considerar que los tipos de manifestación del discurso que hacen las diferentes personas y grupos constituyen un nivel de análisis propio para esta metodología comunicativa, que diferencia tres: interpretaciones espontáneas, interpretaciones reflexivas e interacciones. Las características y diferencias entre ellos son las siguientes (Gómez, Latorre, Sánchez y Flecha 2006: 95-96).

A) *Las interpretaciones espontáneas*.

Son las descripciones inmediatas de la realidad y de las situaciones que hacen personas participantes basadas en el sentido común, pudiendo ser exclusotas o transformadoras.

B) *Las interpretaciones reflexivas*.

Se dan cuando la descripción se realiza a partir de los argumentos y razonamientos críticos de las personas participantes, sobre su propia experiencia y conocimientos, pudiendo ser exclusotas o transformadoras.

C) *Las interacciones.*

Son relaciones interpersonales que se establecen entre las personas, mediante las cuales se influyen mutuamente y modifican sus comportamientos, pudiendo ser exclusotas o transformadoras.

Estas categorías no constituyen factores exclusores o transformadores en sí, sino que son formas en las que éstos se hacen explícitos y que pueden ser observados e identificados mediante técnicas comunicativas de análisis como los grupos de discusión comunicativos o los relatos de vida cotidiana (como vamos a hacer en este caso).

**3. La técnica comunicativa del relato de vida cotidiana y su aplicación a la valoración del cambio o transformación, que pueden suponer para la vida de las personas mayores de 50 años su incorporación o su nueva incursión en el contexto vital universitario.**

Entre las técnicas de investigación de orientación comunicativa, y que supone una derivación y concreción diferenciada de la Historia de vida, se caracteriza el relato comunicativo de vida cotidiana, de la siguiente manera (Flecha 2005:38).

*“Tenemos el ejemplo de los relatos de vida cotidiana para ilustrar el modo en que se llevan a la práctica las técnicas comunicativas. Esta técnica consiste en un encuentro entre la persona investigadora y una participante, con la que se pretende profundizar sobre la perspectiva que tiene de su propia vida y experiencias, en relación con el tema que se propone (...)”*

El relato de vida cotidiana es un diálogo entre quien está investigando y otra persona, que tiene la pretensión de ir avanzando en la reflexión e interpretación la vida cotidiana de esta última. El objetivo del relato es hacer una narración reflexionada se su vida cotidiana para detectar aspectos y momentos significativos del presente y del pasado como expectativas del futuro (Gómez, Latorre, Sánchez y Flecha, 2006: 80-81). El eje es, por lo tanto, el estudio del momento actual y de las interpretaciones que la persona narradora hace de su vida. Son objeto de interés de esta técnica: los pensamientos, las reflexiones, las formas de actuar, de tomar decisiones y de resolver situaciones de la vida cotidiana de las personas con quien se establece la relación de diálogo.

Cuando construimos la realidad cotidiana hemos analizado, articulado e interpretado de antemano el mundo, siendo desde dichas construcciones mentales desde orientamos nuestro comportamiento, como definimos nuestros fines y como determinamos los medios que utilizamos para alcanzar nuestros objetivos. El relato de vida cotidiana pretende recoger estas elaboraciones. También, constituye un proceso cooperativo de entendimiento y reflexión que permite descubrir y evidenciar los planteamientos de los que originan las interpretaciones y relaciones de carácter exclusor y transformador, a partir de las descripciones que la persona narradora hace de su propia realidad. En el diálogo se pretende alcanzar el entendimiento partiendo de que cada persona, tanto la

investigadora como la investigada, tiene sus presupuestos propios, obteniéndose como resultado una comprensión detallada del mundo de la vida y de las interpretaciones que realiza la persona autora del relato.

La situación de encuentro entre la persona investigadora participa de en las mismas condiciones que la entrevistada, por lo tanto se han sugerido temas y opiniones, pero teniendo prioridad quien somete a análisis su realidad y su experiencia. Desde este tipo de interacción se propicia una evaluación cualitativa sobre la trascendencia que para la vida de una persona mayor pueda tener el acceso, la participación y la integración en un Programa Universitario. Se ha aplicado la técnica a una muestra de cuatro personas que participan en el Programa Interuniversitario de la Experiencia desarrollado por la Universidad de Valladolid en: Guardo, Palencia y Valladolid.

Para realizar estos relatos se ha generado una situación agradable en un entorno conocido para la persona participante, se ha creado un clima de confianza para poder profundizar en los temas que se querían analizar. Se ha comentado con cada persona que ha realizado su relato los motivos por los que le iba a realizar, en relación a la importancia de esta pequeña investigación. Luego se han presentado y comentado a cada una el conjunto de cuestiones claves del estudio y las personas que han participado han podido ampliar o cambiar aspectos desde su perspectiva.

Por lo tanto conviene considerar algunas características mínimas de estas cinco personas:

- G1: es un hombre que tiene 72 años, vive a 16 kilómetros de Guardo, pueblo del norte de la provincia de Palencia. Es un jubilado que ha trabajado en la minería y en la agricultura. No le importa lo más mínimo recorrer cada día más de 30 kilómetros recogiendo a algunos compañeros de clase, para acudir a la actividades del Programa.
- G2: es una mujer de 67 años, nunca pudo estudiar aunque siempre lo ha deseado, debido a que la década de los cincuenta no facilitaba muchas oportunidades culturales a las mujeres. Siendo la mayor de siete hermanos tuvo que compaginar la vida en el campo con el trabajo en el molino (negocio familiar), sumando a todo ello las responsabilidades que en aquella época se tenía en las casas, ir a lavar al río, cocinar para una gran familia... Cuando las responsabilidades de la casa y sobre todo, cuando la atención a los hijos, ya mayores, no eran tan acuciantes comenzó a participar en grupos de voluntariado y ayuda social, como salida a las pocas oportunidades de ocio que ofrece un pueblo como Guardo, donde los recursos culturales, educativos y lúdicos, para personas mayores, escasos.
- P1: Begoña, de 65 años y recién jubilada de Palencia, que durante su vida ha estado incansablemente activa, compaginando el trabajo en su negocio, con el negocio de su marido y los quehaceres diarios de la casa y el cuidado y la educación de los hijos. Cuando le llegó el momento de la jubilación pensó que tenía que ocuparse de sí misma. Con unas ganas enormes de aprender y seguir avanzando llegó a sus manos la propuesta para comenzar en el Programa.

- V1: varón de 65 años, se tuvo que iniciar en el mercado laboral con 16 años, comenzó a estudiar industriales, pero posteriormente se ha dedicado a la informática y los cambios de trabajo y de lugar de residencia han marcado su trayectoria. Ha asumido retos profesionales importantes y es un estudioso de la Historia de España. Valora el programa por la calidad del profesorado.

A continuación recogemos elementos de su relato organizados en los diferentes tipos de manifestaciones de su discurso:

A) *Las interpretaciones espontáneas.*

1. Dimensión excluyente:

G2: “Júbilese, por favor, y descanse. Pues descansaré, se dijo al mismo tiempo que pensaba: ¿Y qué hago ahora con tanto tiempo? Si mis hijos ya se cuidan solos, ¿de quién me ocuparé yo ahora?”.

V2: “Tenía dos exámenes el del colegio y el que me hacía mi padre, en el primero sacaba buenas notas y en el segundo suspendía sistemáticamente. El decía que no me enseñaban y cambiaba de colegio”.

2. Dimensión transformadora:

G1: “Me he dado cuenta de que he vuelto a ver amanecer en mi vida, tengo que reconocer que he rejuvenecido y me siento más joven”.

B) *Las interpretaciones reflexivas.*

1. Dimensión excluyente:

P1: “La vida de las mujeres era más difícil porque trabajaba tanto o más que mis hermanos y mi padre en el campo y en el molino; pero cuando llegábamos a casa, ellos descansaban y yo comenzaba otra dura jornada de trabajo doméstico”.

P1: “Si en vez de vivir en Guardo hubiera vivido en Valladolid, sería como aquella mujer, llevaría ya varios años estudiando en la Universidad”.

V1: “La situación de tantos cambios y viajes te enriquece culturalmente mucho, por un lado, pero por otro no tienes amigos de los de toda la vida, porque a mí los amigos me han durado dos o tres años”.

2. Dimensión transformadora:

G1: “En cuanto me dieron la buena noticia de poder asistir en Guardo al primer curso de la Universidad de la Experiencia no me descuidé nada y presenté la solicitud ¡y tuve suerte!, porque llegué justo para coger la última plaza que quedaba, sólo lo siento por quienes ese año no tuvieron la oportunidad de conocer esta maravilla de programa”.

V2: “Vi un día un anuncio en el periódico que decía ‘si es usted capaz de resolver esta progresión geométrica su futuro puede ser la informática’, estoy hablando del año 1963. Resolví la progresión y gané un curso de informática. Poco después IBM me iba a contratar pero no había hecho la mili”.

V2: “No se si la Universidad es consciente de que esto marca, que se hacen amistades, que se fijan intereses a nivel cultural...”.

V2: “He valorado siempre el carisma del profesor, considero que a esto se debe un 60% el éxito de la enseñanza. Sea la misma materia, los mismos contenidos, la de una persona como un papagayo o alguien que te enganche, la diferencia de resultados es tremenda. Para mí el profesor es esencial”.

C) *Las interacciones.*

2. Dimensión transformadora:

G1: “Algunos que estamos a 16 Km. de distancia pero no nos importa, es tan satisfactoria la ilusión que recibimos al encontrarnos un día más todos juntos en el aula, que todo lo demás se olvida inmediatamente”.

G2: “Estaba tranquila en casa, bueno, todo lo tranquila que se puede estar tras haber perdido quince días antes a mi marido, cuando una amiga me llamó para animarme a formar parte de esta experiencia. Pese a mi pena interior, no quise perder la oportunidad que llevaba esperando toda la vida de poder asistir a clase y aprender muchas cosas, participar en la Universidad de la Experiencia, me ha devuelto la alegría, he cambiado los antidepresivos por el aula, los compañeros, mejor dicho los amigos y los profesores, para mí ahora mismo todos ellos son mi familia”.

P1: “Me alegro mucho de tener tantos amigos dentro del grupo, somos todos como una piña y ya no nos conformamos con compartir dos horas de clase tres días a la semana, quedamos los fines de semana para cenar, hacemos excursiones, nosotros mismos en las vacaciones y nos juntamos muchos días para pasear o tomar un café. Somos una gran familia, que se va ampliando año a año con compañeros nuevos”.

V1: “Hemos hecho un grupo de personas..., muchos repreguntan como delegado y se nota muchas formas de pensar muy distintas y caracteres muy diversos. Muchas veces te sorprenden las actitudes y reacciones de otros. En la cosa política, la cosa religiosa, la cosa sexual hay que ir con mucho cuidado porque hay personas muy diferentes a otras”.

V2: “Lo que noto es que el trato y el ambiente de los universitarios de 65 y más es muy distinto al de los jóvenes. Y es una pena porque la gracia de la Universidad es que vengan por gusto a aprender. Eso, en nuestro caso, sí es así porque conozco a muchas personas que estaban alejadas de la literatura (por ejemplo), que desde que han ido a las clases de esta materia leen y se interesan por el tema”.

Tras el encuentro con motivo del relato de vida, se ha celebrado un segundo encuentro para debatir la transcripción y la información obtenida del análisis, porque como plantea la metodología comunicativa: “*De esta manera incluyendo la voz de las personas investigadas, se evitan posibles interpretaciones sesgadas por parte de las personas investigadoras y se confiere validez a sus conclusiones*” (Flecha 2005: 38).

Como conclusiones del análisis interpretativo de dichos relatos comunicativos de vida, podemos considerar como significativos los rasgos, las apreciaciones, y las valoraciones

que genera en estas personas formar parte (en este momento) del proceso formativo de un Programa Universitario, que son las siguientes:

- Como interpretaciones espontáneas que transmiten dimensiones excluidoras se significan una relacionada con la experiencia escolar y otra con la sensación de vacío ante la jubilación.
- Como interpretación espontánea que transmite dimensiones transformadoras se recoge una que evidencia la expresión de satisfacción sentida.
- Como interpretaciones reflexivas que transmiten dimensiones excluidoras se recogen algunas relacionadas con las duras condiciones de vida de la posguerra y del rol que en aquella época se asignaba comúnmente a la mujer, a las diferencias que había en cuanto a la diferencia en relación a las posibilidades educativas y culturales en función del lugar de residencia y al componente de desarraigo que tiene el cambio frecuente de residencia debida a la trayectoria laboral.
- Como interpretaciones reflexivas que transmiten dimensiones transformadoras se significa como las opciones que orientan y cambian la vida (en este caso en sentido laboral) surgen donde no se esperan y el acierto es tomarlas, la superación de las barreras geográficas para acceder a la formación para las personas mayores y el significado y valor a nivel personal y social de la experiencia de formar parte de este Programa de formación universitaria, así como la importancia que se da al profesorado que participa en él como elemento motivador.
- Como interacciones que transmiten dimensiones transformadoras se manifiesta como el Programa se vive como experiencia colectiva, que aporta pluralidad y riqueza a la vida personal, hasta llegar a influir en el estado de ánimo en esta etapa vital y a asumir compromisos de acción y cambio.

#### **4. Bibliografía**

BECK, U.; GIDDENS, A.; LASH, S. (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza.

BELTRÁN, J.; GALÁN, J. V.; MORENO, F.; MORALES, M. (1997). *L'alfabetització funcional a debat. Una investigació qualitativa en educació de persones adultes*. Valencia: Coure.

CHACÓN, M.; MARTÍNEZ-ROCA, C; MARTÍNEZ, M; MASSOT, M.; MORENO, V.; PARERA, G. (2006). *Diagnòstic de la formació de persones adultes a Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament d'Educació; Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu.

FLECHA, R. (2005). "La investigación social en las sociedades dialógicas. Hacia la transformación social". En GRUPO EUSARRE (coords.). *Educación de personas adultas en la sociedad dialógica*. Vitoria: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco. 31-41.

GENERALITAT VALENCIANA (1993). *Formació bàsica de les persones adultes, document per al debat*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació i Ciència.

GÓMEZ, J. (2004). "Metodología comunicativa crítica". En BISQUERRA, R. (coord.). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla. 395-424.

GÓMEZ, J.; LATORRE, A.; SÁNCHEZ, M.; FLECHA, R. (2006). *Metodología comunicativa crítica*. Esplugues de Llobregat [Barcelona]: El Roure.

HABERMAS, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Tomo I. Racionalidad de la acción y racionalidad social*. Madrid: Taurus.

### **Web**

FLECHA, R.; ALONSO, M<sup>a</sup>. J.; ARANDIA, M.; BELTRÁN LLAVADOR, J.; BRIANSÓ M<sup>a</sup>. J.; GARCÍA CARRASCO, J.; GARCÍA, V. A.; LÓPEZ, F.; LÓPEZ, M.; MARTÍN, A. V.; MEIRA, P.; OZCOIDI, A. I.; PUIGVERT, L.; REQUEJO, A.; SANTAMARÍA, A.; VALDIVIESO, S. (1996). *Habilidades básicas de la población: alfabetización funcional en España*.

Disponible en: <http://www.redined.mec.es/oai/indexg.php?registro=008199500006>